



NACER DE NUEVO

es reencarnar de nuevo



ALFA Y OMEGA

Dedicado al divino Padre, Creador de todas las cosas.-



CIENCIA CELESTE ALFA Y OMEGA
ENCARNACIÓN.- REENCARNACIÓN.-
RESURRECCIÓN

Jesús le contestó: En verdad te digo, nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de nuevo, de arriba. Juan 3, 3

Al llegar Jesús a la región de Cesárea de Filipo, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que soy yo, el Hijo del Hombre? Ellos le dijeron: Unos dicen que eres Juan Bautista; otros dicen que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas.

Mateo 16,13-14 ; Juan 9,19 ; Lucas 9,8

LA ENCARNACIÓN

Esta entrada del espíritu a un cuerpo de carne, se conoce en el Reino de los Cielos, como encarnación.

La Encarnación es una saturación magnética, cuyas líneas alfa fueron madurando hasta convertirse en células; Líneas Alfa significa principio geométrico; la encarnación es el fruto amoroso de los soles; el microcosmo es familia infante del macrocosmo; siendo todo el universo familiar, se dice que lo de arriba es igual a lo de abajo; la encarnación es una en toda la eternidad; es el principio celestial; la reencarnación es infinita por su número; la reencarnación no cesará jamás; el mundo tiene que saber distinguir lo que es encarnación y lo que es reencarnación; se encarna una sola vez; y se reencarna infinitas veces; la reencarnación es la sucesión eterna de las existencias; es por ello que fué escrito: Hay que nacer de nuevo, para ver el reino de Dios; porque en cada existencia se tiene una microscópica imagen del Padre; y como el Padre es infinito, se pide existencias para comprenderle, por siempre jamás; la encarnación es solar; es decir que el

lugar en donde se nació como espíritu, es fuego viviente.

Encarnación y nacimiento son una misma cosa.

La encarnación es la formación de una futura jerarquía viviente; es la semilla que se multiplica en su cualidad y calidad.

En toda encarnación, participa el universo viviente del Padre Jehova; todo un infinito está participando de cada nacimiento; porque sóis del infinito.

La encarnación es una ley universal; lo del Padre no tiene fin; para juzgar la obra del Padre, el mayor obstáculo es vuestra imperfección; porque sóis una microscópica parte de su divina imagen.

La Encarnación es un divino proceso magnético; bien podría llamarse saturación magnética; por cada existencia corresponde una saturación magnética; y en tal saturación están contenidos todos los hechos y sucesos de una individualidad viviente; la saturación magnética es el todo sobre el todo de la criatura.

Toda encarnación dá lugar a infinitas saturaciones llamadas Reencarnaciones; existen

reencarnaciones invisibles y visibles; la vuestra salió de lo invisible a lo visible; de lo microscópico a lo macroscópico; esta ley es universal.

Cuando un espíritu a de unirse a un futuro cuerpo, es notificado en el Reino de los Cielos; y un tiempo desconocido para él, le penetra; atraviesa galaxias, cosmos y universos; hace el viaje de la gestación; y lo hace por el cordón solar que cada uno posee; este cordón solar nace de vuestra cabeza.

La encarnación de un bebé, es una microscópica alianza de moléculas y virtudes; es un arca de alianza; en toda encarnación participa el universo viviente del Padre Jehova; todo un infinito está participando de cada nacimiento; porque sóis del infinito.

Conceder un cuerpo físico, no es como conceder una cosa cualquiera; el cuerpo es viviente que momentáneamente pidió también tal geometría física; y le fué concedido; la herencia es igual para todos; materia y espíritu tienen derechos iguales; ambas piden; se fusionan leyes espirituales y leyes materiales; conocida en el Reino de los Cielos, como Arca de las Alianzas; porque la materialización de un espíritu,

no se hace a la suerte; se hace con responsabilidad; decir lo contrario, es menospreciarse así mismo; y quién se menosprecie, al Padre menosprecia; que se encuentra en él; ¿no se os enseñó que vuestro Creador está en todas partes? ¿en lo imaginado y lo inimaginado? ciertamente que lo sabéis de boca; más, no por conocimiento propio; por esfuerzo propio; por sudor de frente; por mérito propio; el que busca encuentra.

Desde el momento que nace una criatura, empieza a salir de ella, una infinita estela ó nebulosa de ideas.

La criatura humana y todas las formas de vida, no presenciaron sus propios nacimientos; porque el principio de la vida es un sueño que se vá reconociendo a medida que aumenta su actividad; el estado de inocencia espiritual, es el sueño solar.

La encarnación no conoció al demonio; porque todos fuísteis creados en inocencia.

La encarnación es una unión y nó una división; es un compromiso hasta el proceso llamado muerte; la encarnación ó nacimiento, es una

prueba entre materia y espíritu; ambos tienen sus propias leyes; ambos salieron de una misma ley; de una causa común; la encarnación de un espíritu, es producto de fuerzas magnéticas en constante evolución.

La encarnación es la única ley que os une a vuestro punto de origen; escrito fué: todo espíritu nace de nuevo; es lo mismo que decir: todo espíritu encarna de nuevo; una ley se puede expresar de muchas maneras; y nó deja de ser la misma ley; las existencias sucesivas del espíritu, salen del mismo espíritu; salen de su propio conocimiento aprendido en sus existencias.

REENCARNACIÓN

La divina enseñanza bíblica que dice: El que no naciere de nuevo, no vé el Reino de Dios; es decir, que el que no se enmienda, no avanza hacia Dios; se detiene en las tinieblas de sus propias faltas; la divina misericordia y el infinito amor del Eterno, a todos dá oportunidad de rehacer, lo que el propio espíritu deshizo; es decir, que todo bién pedido a Dios, es una divina geometría viviente, que el que violó la ley del Reino, deshizo y provocó la tragedia a infinitas y microscópicas criaturas del Reino de los Cielos; ¿quiénes son esas divinas criaturas, divino Padre Jehova? son hijo, los divinos querubínes de las divinas alianzas vivientes; porque en la prueba de la vida humana, el todo sobre el todo, pidió jugarse el todo en la prueba misma; el todo sobre el todo, como lo sabes hijo, está compuesto por todo lo microscópico que la criatura posee en sí misma; el todo son las moléculas, las ideas generadas, las células, los átomos, los segundos vividos; y todas las sensaciones y virtudes que el espíritu vivió y sintió dentro de su propia individualidad.

Nacer de nuevo es volver a un mundo material;

es conocer nuevas leyes; es avanzar en conocimiento hacia el Padre; es hacer que la sal de la vida se enriquezca y el espíritu gane en jerarquía; gane en calidad espiritual para comprender a su Creador.

A esto se le llama divina reencarnación; que significa conocimiento que reconoce una unión ó alianzas con las virtudes en estado de inocencia; toda inocencia se une a un sol; en el caso del hombre, se une a un espíritu sol; tal como un pequeño imán, siente la atracción de otro mayor; todas las reencarnaciones son hechas con la participación del divino Padre Jehova; pues en todas partes está; la mayor de las veces, su divina presencia es invisible; pues hasta en lo invisible está; la divina reencarnación es matemática viviente; es cálculo solar; es magnetismo salido del Padre; es la trinidad en su propia expansión; que adquiere todas las formas geométricas; tal como las imágenes conque se muestran, las infinitas individualidades; que siempre nacerán y jamás serán iguales en sus libres albedríos; ni en el espíritu ni en la materia; ni en sus ideas, ni en sus físicos.-

Toda vida se muestra así misma en el reino;

es decir conversáis en vuestro todo; conversan vuestras 318 virtudes con vuestro cuerpo físico; conversan las moléculas, las células, los poros, los cabellos, la sangre, los huesos y todo cuanto tenéis; ni lo más mínimo deja de conversar en el reino; porque todo lo puede el Padre; estas divinas conversaciones son telepáticas y verbales; son previas a la reencarnación misma; de verdad os digo, que la reencarnación es el alfa y la omega del verbo divino; sin los nacimientos, nadie se conocería; nadie progresaría; nadie avanzaría en sabiduría; nadie vería al Padre; porque al Padre se le vé, según la evolución; según la sal de la vida ganada; según el mérito espiritual ganado; según el sudor de frente; la reencarnación corresponde a la divina parábola: todo espíritu nace de nuevo; vuelve a la vida; porque teniendo la herencia eterna del Padre, puede conocer vidas por toda eternidad; lo que se recibe del Padre, nó tiene ni principio ni fin.

El origen de una reencarnación es un deseo solar; es producto del amor entre los soles; el divino mandato que dice: Hágase la luz, se remonta a eternidades atrás de antes de los

actuales soles; y de verdad os digo, que los actuales soles y los que han habido, fueron también como vosotros; fueron criaturas de carne; fueron monitos humanos en mundos que ya no están; los mandatos del Padre no tienen ni principio ni fin; ¿no se os enseñó que vuestro Dios no tiene ni principio ni fin?

Los espíritus humanos, son salvos venidos de otros mundos; mundos de expiación; como lo es la Tierra; además es un mundo de pruebas relativas; en todo mundo se vive, lo que ya se vivió; nunca debéis olvidar, que todo espíritu nace de nuevo; y muchas veces renace en un mismo mundo; es una reencarnación que vuelve sobre sus pasos; reencarnación ó nacimiento reconocido; que muchas veces pide el espíritu, reconocer lugares que conoció en otras existencias; de la palabra reencarnación, surge nacer y formar en carne una nación; por lo tanto reencarnar ó nacer es lo mismo; una ley se puede expresar de muchas maneras; y siempre es la misma ley; los llamados cristianos que fueron y aún son egoístas, tendrán que reconocer esta verdad universal; esta ley está en la misma Biblia; negaban una verdad, con

ignorancia voluntaria; si estaba en sus biblias ¿por qué no lo sabían? os lo diré: porque los tales son falsos profetas de mi palabra; que nunca se tomaron el trabajo de estudiarme; sabiendo muchos de estos falsos, que el que busca encuentra; es falso profeta, todo aquél que diciendo ante el mundo pertenecer a tal ó cual doctrina y no saber nada de ella; así son millones y millones de cristianos; son cristianos de boca; no de mente ni de corazón; a los tales les digo: como toda falsedad debe pagarse, vuestro castigo falsos profetas, consiste en sumar todos los segundos en que habéis vivido en falsedad; desde los doce años para adelante; desde el mismo instante en que sentíais en vuestros espíritus, el discernimiento entre el bién y el mal; esta divina ley es igual para toda violación; siempre debéis contar los segundos desde el mismo instante en que empieza la violación de ley.

La reencarnación es la entrada de un espíritu a la carne; es nacer de nuevo a la vida de la carne; porque antes había estado; porque todo espíritu nace de nuevo; y la primera carne que tuvo todo espíritu, fué carne gaseosa; y ante de

esa primera carne, era una inocencia solar; un querubín de fuego; era físicamente como una perla brillantísima; y su mundo eran los mares de leche de la Madre Solar Omega; quiere decir que la inocencia tiene sus universos vivientes; y uno de los más sublimes premios para todo espíritu, es visitar sus universos de origen; su lugar de principio; cuyo color es de cielo blanco; todo espíritu que a visitado la galaxia de la inocencia, pierde el conocimiento ante tanta belleza; y esa impresión le acompaña por muchas existencias.

La fuerza divina abarca creaciones; nuevos mundos; y perfecciona los ya creados; es por eso que nacéis de nuevo; por lo tanto, sacaros de la cabeza, la idea primitiva de que sólo se vive una vez; esa concepción de la eternidad, es propia de seres poco evolucionados; pertenecientes a los planetas-polvos; seres mortales de efímera carne; seres que aún no saben ni su propio origen galáctico; sólo saben que tienen que rendir cuentas ante su eterno Creador.

La imperfección de todo espíritu humano, hace que éste necesite de futuras existencias, para poder conocer lo que no conoce; lo que no se

conoce necesita de un auténtico mérito; y para lograr mérito en las futuras sensaciones que el espíritu no conoce, es que al espíritu se le hace necesario conocer formas de vida; es por esto es que se enseñó: quien no naciere de nuevo, no ve el reino de Dios.

Todo espíritu nace de nuevo; sin haber vivido, no habría ni premio ni castigo; y si en el mundo existen infinitas situaciones en el vivir de cada uno, se debe a que vivísteis antes; y sus consecuencias se ven ahora; lo que no se dá en una existencia, se dá en la otra.

En una reencarnación participan infinitos seres pensantes; son las virtudes; en vosotros existen 318 virtudes vivientes; si se os sacara una virtud del total de ellas, cambiaría vuestra individualidad; nunca a ocurrido ello en vuestro mundo; el lugar de las reencarnaciones, es el centro de las lumbreras solares; allí ocurren hechos que os abismarían; no estáis acostumbrados a ver lo colosal; lo que no tiene límites; el centro de los soles es una eternidad de universos; y no tiene fin.

Entre las existencias que han vivido los espíritus humanos, están los minerales, los vegetales

y los animales; los que dudaron de que su propio Creador pudiera haberles dado otras existencias, no entrarán al Reino de los Cielos; ni conocerán otras existencias; quien niega al Padre y su divino poder, el universo niega a tales negadores.-

Todo desarrollo tiene su historia; macroscópica y microscópica; porque la materialización ó reencarnación, hizo alianzas vivientes con ellas; todos vuestros sentimientos, enfermedades, dolores, sueños, estados catalépticos, pertenecen en su causa, al universo microscópico; porque sólo los sentís y nó les véis.

Cada reencarnación es según las obras del espíritu; existe una íntima relación entre los sentimientos y las intenciones, que el espíritu puso en juego en determinado mundo.

Mientras se vive en determinado planeta, la criatura se vá renovando en sensaciones molecularmente; en todo instante la carne y la mente van pasando de una dimensión a otra, hasta llegar a la dimensión de la vejez; y aún en la vejez también ocurren microscópicas reencarnaciones inconscientes; el procrear hijos, se llama reencarnaciones conscientes; porque se

hace con conocimiento de causa; como todo lo imaginable se pidió a Dios, la criatura humana pidió lo consciente y lo inconsciente; al respirar el ser humano, efectúa reencarnaciones inconscientes con los querubines de la atmósfera; es por esta ley, que hasta lo que se respiró en la prueba de la vida, es juzgado en el Juicio Final.

Cuando se nace a la vida, se nace primero en los soles; y luego se vuelve a nacer en un planeta cualquiera; se empieza a conocer en sí mismo, infinitas formas de existencias; que son formas de vida; que conducen al espíritu, a llegar a ser grande en el Reino de los Cielos; esto significa que toda criatura sin excepción alguna, fué lo que otros son; y los que actualmente son, llegarán a ser lo que los otros fueron; es decir que en el caso del género humano, los espíritus fueron toda la especie vegetal, animal y aún lo son; son monitos de carne con un poco de más inteligencia, y algo mejor organizados; nada más.

Reencarnación; es decir, regreso a una materia ó galaxia llamada carne; y es también un regreso a una determinada dimensión; a un punto donde debe reconocerse; antes de llegar

a ese punto, el espíritu duerme; pero es un sueño-vida; pues vé, siente y oye; es un atributo de su inocencia; que dura mientras viaja por el infinito; y a medida que vá acercándose al punto de reconocimiento, lo que vé, siente y oye, es como un universo que vá quedando atrás; y comienza en él, el olvido de su pasado; así también ocurre con ciertas naves plateadas; tienen un olvido de su pasado; no recuerdan en que puntito del infinito fueron creadas; sólo saben que fueron creadas por mandato divino; y que los grandes soles, les proporcionan el alimento diario; el magnetismo solar; y saben que sólo existe un sólo Dios nomás.

Cuando se otorga una vida en el Reino de los Cielos, se dice que un espíritu nació de nuevo; y junto con nacer de nuevo, aprende a vivir una nueva filosofía; una filosofía desconocida en él; y eso significa que entrará en contacto con nuevas sensaciones; nueva carne; nuevo planeta; nueva y desconocida materia y nueva justicia; la justicia es la esencia misma de sus moléculas; porque todo cuerpo que se tuvo en las moradas planetarias, se vuelve viviente en el Reino de los Cielos.

nacer de nuevo y reencarnar, son una misma cosa; una ley puede expresarse de muchas formas; y no deja de ser la misma ley; así como vosotros tenéis millones y millones de individualidades y soís siempre los mismos humanos; interpretáis en infinitas formas y según vuestro pensar y evolución, al mundo ó universo que os rodea; y no deja de ser un mismo mundo y un mismo universo; la construcción de los platillos voladores cumple la misma ley; porque así como vosotros les llamáis objetos voladores no identificados, así también, en lejanos mundos les tienen sus nombres; y según las ciencias y las evoluciones, son conocidas ó desconocidas.

Cuando el espíritu nace de nuevo en otro cuerpo y otro mundo, la relatividad es otra; pero conservará el recuerdo de otras dimensiones vividas; así también, todo sol es una jerarquía relativa.

El nuevo conocimiento adquirido por el espíritu en cada forma relativa, le dá en el futuro inmediato, una nueva forma de cuerpo físico; las formas físicas son eternas en la eternidad de los espíritus; esto es lo que significa: todo

espíritu nace de nuevo; y en cada existencia el espíritu conoce nuevas leyes; lo que no conoció en determinado mundo, lo conoce en otro.

El volver a conocer nuevas formas de materia, no tiene ni tendrá fin jamás; y mientras mayor es el número de existencias que a conocido un espíritu, mayor es también su número de conceptos que vá aprendiendo de las clases de materia; y por ende el de las moléculas.

Se pide nacer para avanzar pagando deudas; todo espíritu nace sacando su propio y futuro cuerpo de carne, de su propio espíritu; todo conocimiento que aprendéis, magnetiza vuestro espíritu; esta magnetización se llama la sal de la vida; vuestra temperatura espiritual, sufre una variación; varía su foco magnético en cualidad y calidad; a cada instante que pasa, estáis creando vuestro futuro cuerpo; porque cada uno se hace su propio cielo.

Todo lo que se conoció en pasadas existencias en otros mundos, todo se vuelve a ver, en sí mismo; todo queda registrado en el áurea de la criatura y en los fluídos solares de los padres solares; es así que casi toda la creación de los animales, del planeta Tierra, ya habían sido

vistos y conocidos, por los espíritus humanos, en otras pruebas de vidas; que se cumplieron en otros planetas de pruebas; esta ley enseña que nadie es único en sus experiencias.

Las influencias del pasado, influyen en los actos de un presente; es de responsabilidad del espíritu, el desprenderse de lo nocivo de su propio pasado; muchas futuras existencias, tendrán que pasar los espíritus humanos, para limpiarse de las impurezas de sus propios pasados.

Quien no reencarna de nuevo, se detiene sólo en un conocimiento; y lo del Padre, no se reduce sólo a un sólo conocimiento; ¿no se os enseñó, que era infinito? de verdad os digo, que el que dudó del nacer de nuevo, dudó de la reencarnación; porque para nacer de nuevo, se necesita nuevo cuerpo de carne; nuevas alianzas; nuevas determinaciones y nuevas virtudes; y de verdad os digo, que quien dudó de la reencarnación, dudó del nacer de nuevo; el conocimiento salido del Padre, no pidió ser absoluto, en su forma de expresarse.

Los que no creyeron en el nacer de nuevo, para conocer perfecciones nuevas, se quedarán

con la existencia que tienen; si es que tienen mérito para quedarse con ella; porque el que niega algo con respecto a Dios, nada recibe de ese algo; y de paso el eterno respeta, los ideales de sus hijos; basta negar algo, lo que sea, y la criatura no ve más ese algo; esto es un problema para los que niegan; no lo es para los que no niegan; porque según como fué la manera de pensar de cada uno en la prueba de la vida, así será su futuro, ante Dios.

Todo espíritu al vibrar en pensamientos, transforma los números de su reencarnación; cada poro, cada célula, cada molécula, cada cabello, cada virtud, es un número que posee su propio libre albedrío; independiente el uno del otro; y todos subordinados al libre albedrío del espíritu; con el cual hacen uno sólo; he aquí la trinidad numeral en la carne y el espíritu.

La reencarnación a sido negada por los espíritus religiosos; y haciéndose honor a su roca de egoísmo humano, se han burlado de ello; y quien se burle de una de las infinitas leyes que posee el Padre para la multiplicación de sus criaturas, no entra al Reino de los Cielos; siendo el Padre infinito en todo lo imaginado,

sus formas de creación no tienen límites; la roca al negar una microscópica parte del poder de Dios, se negó así misma.

Cada mundo posee diferentes formas de metamorfosis; conocido en la Tierra como reencarnación; que también podría decirse saturación de magnetismo solar; una cosa se puede explicar de muchas maneras; y es la misma cosa.

Cada espíritu es un limitado saber; ansioso de saber más; cada conocimiento de cada cual, es proporcional a su propio adelantamiento; así el espíritu genio sabe más; porque a aprendido más; a asimilado más; a vivido más; a nacido de nuevo, en mayor número de veces más; posee mayor antigüedad en el trato con el conocimiento.

Los ignorantes de hoy, son los sabios de mañana; los microscópicos de hoy, son los grandes de mañana; los estudiosos y trabajadores de hoy, son los maestros y guías de pueblos en futuros mundos; nadie nace sabiéndolo todo; ni en la Tierra ni en el Cielo.

Una vida dá lugar a un nuevo destino; un nuevo cielo; un nuevo mundo; un nuevo

cuerpo; una nueva filosofía; una nueva prueba de vida; un nuevo nacer a la vida; según sus obras; es así que cada individualidad, es producto de sus propias determinaciones; surgidas de una experiencia anterior.

Cualquier falta ó pecado, se paga en forma de existencia en futuro tiempo; desde el mismo instante en que pedísteis probar una forma de vida, en algún lejano planeta; estáis pagando deudas contraídas en otras existencias.

Toda deuda que vuestra mente pueda imaginar, se paga en vida; porque todo espíritu en su arrepentimiento, pide pagar en la misma forma que pecó; pide ir al mismo mundo en donde causó mal; el término: Ojo por ojo diente por diente, corresponde a esta ley del libre albedrío en el arrepentimiento; por lo tanto las viscisitudes y sufrimientos en la vida, es causa salida de los mismos espíritus, que el sistema de vida basado en el oro, hace más amargo pagar tal deuda del pasado.

Cuando todo espíritu piensa; cuando su mente emana ideas; estas ideas llevan la influencia de sus 318 virtudes; las mismas que le fueron dadas en el Reino de los Cielos; y son las

mismas que el espíritu expande en la atmósfera; según sus obras; esta alianza espíritu viviente con virtudes vivientes, constituye el Alfa y la Omega de toda reencarnación; de todo renacimiento; de todo retorno a la vida.

La larva humana, se transformó en carne; fué un divino proceso llamado reencarnación, ó renacimiento de una virtud solar; llamada espíritu.

Todo sueño nace saliendo de la misma ley de la que salió el realizador del sueño; y todo sueño constituye una reencarnación; porque salió de espíritu y carne; he aquí que todo lo que sale de vosotros, es de la misma esencia de vosotros.

Cada mal acto hecho en la vida, el espíritu pide pagarlo en otra existencia.

El espíritu desea pagar el daño hecho, con las mismas características y detalles, que causó en otros; he aquí una ley universal propia de la imperfección; he aquí del porqué muchos nó son felices como el resto; muchos perecen físicamente; otros enloquecen; otros se pierden; otros se enferman; etc, etc.; de verdad os

digo, que todo destino sin excepción alguna, está relacionado con su pasado espiritual; las existencias preparan para lo que a de venir; esta característica es común en vuestra clase de vida; una vida de pruebas con olvido del pasado.

Todos los dirigentes del mundo del materialismo, son los espíritus del pasado; los mismos que os roban el pan; porque tienen más experiencia en el engaño; tienen habilidad para dividir el mundo; al extremo que se maten unos contra otros; pues son los creadores de las matanzas llamadas guerras; no han cambiado estos soberbios; pidieron nacer de nuevo para enmendarse y pagar deudas; el Creador de la vida, les dió una oportunidad más; oportunidad que llega a su fin; la justicia del Cordero de Dios llegó a la Tierra; ningún demonio explotador escapará.

Cuando se pide nacer de nuevo, se pide para adelantar; para aprender; y esto es cierto, sólo cuando se cumple la ley del Padre; la ley es luz de conocimiento.

El nacer de nuevo, dá principio a otra eternidad; diferente de la que representa cada uno;

en otras palabras, el espíritu no puede estar a la vez en todas partes; pero tiene conciencia del infinito, y de que otros también lo sienten; volver a nacer, aleja al espíritu, de otras sensaciones que tuvo de la eternidad misma; en las lejanas galaxias, ocurren en todo instante, infinitos encuentros de criaturas que jamás nunca se habían visto; esto dá lugar a las divinas presentaciones galácticas; en que cada cual, dá a conocer al otro, el lugar del cosmos, de donde proviene; la presentación entre criaturas de diferentes mundos, incluye el poder creador que se posee.

El pedir vidas que no se conocen, es nacer de nuevo.

Hay que nacer de nuevo; en una cantidad tal que la criatura de carne desaparece; porque débil es la carne; es reemplazada por el conocimiento viviente que brilla como un sol.

Vuestro espíritu nace de nuevo; es el conocimiento aprendido en vuestras existencias, lo que hace variar la espiral; es vuestra sal de la vida; la sal da salida a vuestro espíritu a ocupar otro cuerpo; a nacer de nuevo; vuestra sucesión sale de vuestro propio sudor de frente; porque

todo lo que se aprende y todo conocimiento, cuesta.

Para aspirar a un curso superior, el alumno debe primero pasar por el curso inferior; esto significa que todo espíritu humano, debe pasar por los mundos de la imperfección; llamados mundos de la carne; para avanzar hacia mundos de mayor perfección; esto es que para llegar a la morada del Padre, hay que nacer de nuevo; quien no naciere de nuevo, jamás llegará al Reino de los Cielos.

Hay que nacer de nuevo para ver el Reino de Dios; se extravían buscando el nacimiento; sabiendo que sólo se nace una vez, para cada vida; mis divinas parábolas se caracterizan por la sencillez y la humildad; ¿qué más sencillo que pensar en su propio nacimiento? ¿qué más sencillo que pensar, cómo se viene a la vida? es cierto que nacer de nuevo, también significa rehacer una vida con nuevas ideas; con respecto a la antigua; pero eso está dentro de las leyes del mundo; corresponde a la propia experiencia vivida por el espíritu; mi divino nacer de nuevo, se refiere a la eternidad; es ley divina; es ley celestial; no es ley del mundo; si

fuese ley mundana, la criatura humana jamás entraría al Reino de los Cielos; aunque tuviese sobrado mérito para ello; estaría su destino sujeto eternamente a la muerte; nacer de nuevo significa volver de nuevo a la vida; volver a los planetas; perfeccionarse en alianza con la materia; significa tener nuevos y divinos planes de vida; significa habitar las moradas planetarias; significa avanzar hacia el infinito conocimiento; que no está encerrado ni reducido a una sola existencia; está en cualquier punto del espacio; pues si estoy en todas partes, significa que todo es viviente.

Hay que nacer de nuevo, para ver el Reino de Dios; es lo mismo que decir: Hay que reencarnar de nuevo; hay que entrar en nuevos cuerpos de carne; salidos de vuestras anteriores envolturas; de vuestros anteriores conocimientos; de vuestros anteriores esfuerzos de perfección; de vuestras anteriores experiencias; así como en la Tierra la ciencia humana busca nuevos inventos, así también el divino Padre perfecciona a sus espíritus.

Vuestras ideas son tan microscópicas, que sólo las sentís y no las véis toda idea viaja

físicamente al cosmos; la distancia que recorren es abismante; pues viajan a la misma velocidad de la mente; de la cual salieron; jamás podréis calcular tal distancia; vuestros cálculos son microscópicos; hay que nacer de nuevo, para ver ocasionalmente las ideas en viaje por el cosmos; aprovechando al intervalo en que vuestro espíritu es libre; sin la envoltura de carne; en espera de una nueva envoltura; quien no naciere de nuevo, no puede ver las maravillas del cielo; cuando vuestro espíritu es libre, también están libres los poderes del espíritu; pues no tienen ligaduras; no están encerrados; como cuando estaba momentáneamente encerrado en una envoltura de carne.

La desobediencia es una tiniebla que se comporta como una roca; que con el transcurso de la eternidad, se vá gastando; se vá debilitando; a medida que el espíritu vá naciendo en nuevos planetas; pues la soberbia no desaparece con vivir una sola existencia; hay que nacer de nuevo; hay que reencarnar de nuevo, para estar limpios y acercarse a Dios.

Del polvo eres y al polvo volverás, tiene dos significados; una, se refiere al cuerpo de carne;

que después de desaparecer toda temperatura, se pudre y se vuelve polvo; y desaparece; la otra, se refiere a la llegada del espíritu al mundo celeste; después de ser juzgado, debe nacer de nuevo en otro polvo planetario; debe volver a otro microscópico mundo; a los mundos de criaturas de carne, se les denomina, mundos polvos.

Todos aquéllos ó aquéllas que se mostraron desnudos al mundo; en pecado de escándalo, serán acusados; ¡¡son millones y millones las células y poros de la carne que condenan a un espíritu escandaloso!! cada microscópico poro posee diferente libre albedrío a los demás; y cada uno de ellos, equivale a un divino puntito celestial; y cada puntito corresponde a un cielo;... toda escandalosa ó escandaloso le será quitado tantos puntitos, como poros y células tiene o tuvo su propio cuerpo físico en la prueba de la vida; estas criaturas se llenan de pavor; cuando ven que los infinitos cielos se van cerrando para ellos; cuando presienten que las tinieblas le penetran; y ven mundos como la Tierra; mundos de carne nuevamente; cuyo destino es la pudrición; tener que volver

a nacer de nuevo en ellos; ¡y son infinitos! por cada poro u célula, que el espíritu expuso al escándalo y malicia del mundo; cada planeta en que le toque vivir, corresponde a un poro ó célula; se paga hasta la última deuda; ojo por ojo, diente por diente.

Nacer de nuevo es volver a entrar en nuevos cuerpos de carne; y es volver de nuevo al planeta que se habitó; ó volver a nuevos planetas; nacer de nuevo es transformarse de nuevo; es aprender nuevos conocimientos; nuevas filosofías; nuevas experiencias; porque quien no naciere de nuevo, no entra al Reino de los Cielos; sin méritos espirituales es imposible.

Hay que nacer de nuevo, para ver el Reino de Dios; lo que significa que hay que conocer nuevas geometrías; nuevas formas; nuevos cuerpos de carne; nuevas moradas; tanto del cuerpo de la carne, como de los planetas; ambos son moradas del espíritu.

Cada criatura humana, tiene que vencer sensaciones demoníacas, que corresponden a otras tantas experiencias del pasado; de su propia dureza de roca, cada uno podrá deducir de donde viene; esto es el lugar en donde ocurrió

su última reencarnación; la última incluyendo las últimas; en el pasado está la causa que no puede explicar el presente; si se piden nuevas formas de vida a Dios, es para superar todo un pasado; la prueba de la vida consistía en perfeccionarse y en comprender al máximo, la naturaleza en que se tocó vivir; este máximo dá el máximo premio; en la naturaleza había estudios para todos sin límites; es por esto es que se dijo a millones y millones de individualidades: El que busca encuentra; la búsqueda no tenía límites; salvo el límite subordinado al propio interés en la búsqueda; las mezquindades en las búsquedas, salieron del propio interesado; no salieron de la naturaleza.

La vida humana y la de todos los mundos, son como cursos de estudios para todo espíritu; el espíritu siente la fuerza magnética é irresistible por saber más; son los grandes investigadores del universo.

En todo instante y en trillones de veces, en todo cuerpo de carne está ocurriendo la ley de la reencarnación ó de la renovación; cada poro del cuerpo de carne, participan en los cambios de sensación que ocurre en su galaxia de poro.

La renovación del todo sobre el todo instante por instante, son invisibles reencarnaciones; en que la criatura que pidió conocer una vida de prueba, solo siente y no ve nada de estas reencarnaciones; esta ley fue pedido por todo espíritu humano y por todos los demás seres de la naturaleza.

La reencarnación que cada cual tendrá, nace del número de las propias ideas, que la criatura generó en la vida presente; el generar ideas forma un todo de ondas numéricas; el valor de cada idea se suma a las otras ideas; se hacen alianzas de ideas, para encontrar la geometría que ha de tener el futuro cuerpo.

Las tendencias negativas que muchos sienten, se debe a influencias de sus reencarnaciones en remotísimos mundos de las tinieblas.

Los llamados científicos que cayeron en sus respectivas pruebas de vida, tendrán que pagar el tremendo genocidio, molécula por molécula, germen por germen, bacteria por bacteria, microbio por microbio; es tan inmenso su número, que se acabará la Tierra y los astros que la rodean, y estos demonios de la muerte de otros, estarán aún pagando sus crímenes, en

lejanas tinieblas; por cada uno de los pequeñitos de la naturaleza, les corresponde vivir, una existencia fuera del Reino de los Cielos; hasta lo más microscópico de maldad, que la mente puede imaginar, se paga; tal como lo más microscópico de bien, se premia yendo el espíritu a un mundo mejor; se vá donde se merece; todo sale de sí mismo; todo bienestar que se disfrutó violando la ley, se devuelve molécula por molécula, instante por instante; si no ocurre en la existencia en que se vive, ocurre en otras existencias; porque todo espíritu nace de nuevo.

Nacer de nuevo y reencarnar, son una misma cosa; una ley puede expresarse de muchas formas; y no deja de ser la misma ley; así como vosotros tenéis millones y millones de individualidades y sóis siempre los mismos humanos; interpretáis en infinitas formas y según vuestro pensar y evolución, al mundo ó universo que os rodea; y no deja de ser un mismo mundo y un mismo universo.

El que no naciere de nuevo, se detiene en forma voluntaria, en su propia perfección; porque se os enseñó, que de vosotros mismos, sale

vuestro cielo; la iniciativa de volver a conocer vida, sale de vosotros mismos; porque libre albedrío tenéis de elegir; de verdad os digo, que quien más número de veces nació, ése es más grande en poder, en el Reino de los Cielos; porque su experiencia es mayor; y todo mayor, tiene más elevada jerarquía, en el mundo de los espíritus.

Para llegar a ser el hijo de Dios, en primogenitura, hay que haber tenido, sudores de frente, en un número tal, que sobrepasa a todo cálculo mental, en cualquier mundo del universo; en los que hubo, hay y habrán; de verdad os digo, que el número de naceres de nuevo, ó de reencarnaciones, que es lo mismo, del Hijo Primogénito, es como el número de granos de arena, que contienen vuestros desiertos del planeta; en que cada grano de arena, representa una existencia; sin considerar, los granos de arenas, de los otros desiertos, de los otros planetas del universo.

Todo espíritu pide al Padre, volver a un mismo mundo en donde estuvo antes; lo pide para enmendar deudas, en los mismos lugares en que ocurrieron los hechos; hechos ocurridos en

existencias que ya se cumplieron.

Todos vosotros espíritus humanos, pedísteis muchas inclinaciones del espíritu para vencerlas y ganar perfeccionamiento; sin salirse de las leyes del Padre.

Las malas inclinaciones muchas veces perduran por muchas existencias; pasando por muchos grados.

He aquí que del mal, vuestro Padre Jehova saca la luz; porque purgando vosotros mismos, el mal que hicísteis en vuestro pasado, os váis perfeccionando a la vez; el mal y el bien, corren paralelo a los instantes vividos; alternan la posesión del libre albedrío; esta cualidad es mientras se purgue el error del pasado.

Toda experiencia ganada en otras existencias se lleva en la misma mente; todo está acumulado en ella; y el conocimiento aprendido, irradian alrededor del cuerpo de la carne; imitando a la irradiación de los soles.

Mientras más a vivido un espíritu, más cielos posee; al grado tal que el espíritu brilla sobrepasando la opacidad de la carne; escrito fué: Débil es la carne; porque cede al empuje del

conocimiento; estos cielos son también moléculas; moléculas que llevan espíritu y materia; tal como una película; el espíritu humano no vé el conocimiento que rodea su cuerpo; es una radiación; que de verla, le recordaría los colores del arco-iris.

Según la responsabilidad que se tuvo en la vida, así será la forma futura de vuestra existencia; no hay existencia sin que no se tenga responsabilidad.

Todo hijo pide también pruebas en la vida; pruebas, dentro de la prueba de la vida; cada tragedia que a ocurrido y aún ocurren en el mundo, fueron pedidos por los espíritus en el Reino de los Cielos; siendo las deudas infinitas; son también por sus características, infinitas; y las formas de pagar las deudas, también lo son; los pedidos de ajusticiamiento antes de venir a los mundos, son infinitos; y todo se concede; todos quieren levantarse después de una caída; todos ven la gloria eterna después de cada existencia; después de unos instantes de ausencia de la eternidad; la enorme variedad de destinos, se debe únicamente a esta causa.

Según vuestras obras; si vuestras obras han

sido malas é inmorales, vosotros sóis el principio de vuestros infiernos; pues en la idea mala é inmoral está el germen de un futuro planeta de maldad; toda filosofía pensante sea buena ó mala, es expansiva; se multiplica de mundo en mundo; y jamás perece; toda idea buena y moralista dá lugar a futuros paraísos; pues lo bueno engendra lo bueno; por lo tanto en vosotros está la luz y las tinieblas; el bién y el mal; la felicidad y la infelicidad; sólo se os exigió la divina moral de mis divinos Mandamientos.

Todo castigo físico, es una deuda del pasado espiritual; así como todo premio; ó toda gloria terrestre, es un premio pendiente, que correspondió a otra existencia; cada acto del espíritu, trae consigo una justicia divina; cada existencia, prepara la siguiente.

Pagáis deudas de vuestro propio pasado; y a la vez aprendéis nuevas cosas en vuestro mundo; porque así también lo pedísteis; y todo espíritu que todo lo pidió, pidió ser también humilde por sobre todas las cosas; todos los espíritus humanos antes de venir a la vida, todos absolutamente todos, estuvieron de acuerdo en que en la vida, gobernarían los humildes.

Cada existencia que habéis tenido no a sido fácil; todo cuesta en las vidas de los planetas; en todos existe: Te ganarás el pan con el sudor de tu frente; dentro de sus propias leyes.

Escogísteis vida, con conocimiento de causa; cada acto, cada escena, cada circunstancia que os a ocurrido en la vida, allí fué estudiado por vosotros mismos; pedísteis quitar esto ó poner esto otro; y se os concedió; muchos espíritus piden cambiar toda su existencia futura por otra; y se les concede.

Muchos espíritus que por maldad destruyen gérmenes, piden en el Reino, ser gérmenes ó microbios; y pagar la deuda ojo por ojo y diente por diente; he aquí una ley que hará estremecer a los duros y malos de espíritu.

La vida humana en su fuego madurado en carne, tiene las imperfecciones que no se despojó de sus pasadas existencias; es una lucha no sólo mental del espíritu, sino que también de la materia.

Muchos dicen, que se nace con la individualidad; y esto, también es cierto; y demuestra que el espíritu, ya ha vivido en otros mundos;

puesto que ya trae una individualidad; si no la trajera, sería considerada, como la criatura más misteriosa, que haya pisado el planeta;...toda excepción constituye una imperfección; y es por lo tanto, pasajera; desapareciendo la imperfección, desaparece la excepción.

Uno de los capítulos más fascinantes en la perfección de los espíritus, es aquél en que llegado a cierta madurez, debe conocer a criaturas de otros mundos; de otras moradas; la exploración del universo es el Alfa y la Omega de todo misterio.

Vosotros pedísteis la capacidad mental de comprender; esta capacidad no es igual en todos; porque si lo fuera, todos pensaríais iguales; esta desigualdad en la comprensión mental, se debe al uso del libre albedrío en otras existencias; unos aprovechan mejor el tiempo que otros; y nace la desigualdad de mérito.

En cada existencia, el espíritu aprende nueva filosofía; nuevo conocimiento; nueva sal de vida; en cada existencia el espíritu conoce Sagradas Escrituras; porque nadie es desheredado en ninguna existencia.

A medida que el espíritu pide nuevas existencias; cada existencia es una saturación magnética que incluye una vida planetaria; si el espíritu en su libre albedrío, no quiere nacer más, se atrasa en su evolución; se aleja del Reino del Padre; porque toda gloria salida del Padre, tiene jerarquía infinita; según las conveniencias de los hijos; las criaturas toman infinitos rumbos; y en cada rumbo viviente, está el Padre.

Nada es imposible, para el que os dió la oportunidad de conocer la vida humana; y les dará la oportunidad de conocer infinitas clases de vidas más, para vuestro perfeccionamiento.

La maldad, que se cometió en el pasado; eso es lo que siente el que violó la ley; es lo opuesto al remordimiento; que tortura la mente; que acusa de culpabilidad al espíritu; este sentimiento se adueñará del mundo; es la cualidad y calidad del llorar y crujir de dientes humano.

Todo espíritu que sirvió a gobierno del sistema de vida de este mundo, no a cesado de crear mundos desiguales; mundos que experimentarán la injusticia; el abuso; el desprecio; la ignorancia hacia lo que es del Padre; la explotación.

Muchos deben quedarse a aprender en el mundo celeste; se aprende arriba como abajo; muchos espíritus piden conocer tal mundo, y lo piden con tal vehemencia, que el divino Padre se conmueve; y autoriza el nacimiento; he aquí las disparidades espirituales y el diferente modo de actuar en las criaturas; y no sólo en los espíritus humanos; sino que en toda la naturaleza; pues todo piensa.

Todo lo pensado en existencias anteriores, se vuelve geometría para el espíritu que generó ideas estando dentro de un cuerpo; de estas geometrías que fueron existencias, nacen las fibras ó células del futuro cerebro que tendrá el espíritu, en su futuro cuerpo; divino Padre Jehova, ¿entonces nuestro cerebro es producto de lo que fuimos antes? así es hijo; porque todo lo que se fué y se sintió en otras existencias, se eterniza en el cerebro; lo que siente un cerebro, lo siente también cada poro de carne en su microscópico presente; la geometría de las sensaciones de cada uno, están unidas al control mental del propio cuerpo; lo que siente cada uno, se transforma en geometría pensante; es decir que lo que se sentirá

después que se ha dejado la vida, será un vivir geométrico.

Lo que fué cada uno en su propia manera de ser, lo será también la futura naturaleza del futuro planeta, que principia como una invisible idea; es así que los que generaron ideas alegres, darán lugar a los planetas de alegría; los que fueron apáticos, darán lugar a los planetas de la apatía; los que generaron ideas tristes, dieron lugar a planetas, cuya filosofía será la tristeza; los que generaron ideas de impaciencia, dieron lugar a planetas, cuya filosofía en sus criaturas, será la impaciencia; según haya sido la virtud predominante en el instante de generar una idea, así será el futuro planeta; es por esto es que se escribió: Cada uno se hace su propio cielo.

Cada uno es responsable de sus actos, y que según sean estos actos, es el tiempo, espacio y destino, que conocerá todo espíritu, que deja las pruebas de vida de los planetas.

Cuando el espíritu comienza a probar formas de vida, conoce el mal en su paso por los mundos; las tinieblas son consecuencias de las rebeldías de los hijos; tarde ó temprano todo

espíritu las vence; porque a medida que se nace en la eternidad, mayor experiencia logran los espíritus; mejor comprenden el bien y el mal; el mal es un reino; la luz otro reino; el mal y la luz son probados por el Padre; porque antes que hubiera tiniebla y hubiera luz, primero estaba el Padre; luz y tinieblas luchan en el instante en que deben de luchar; ni luz ni tinieblas, escapan a su propia transformación; porque luz y tinieblas están subordinados eternamente al Padre; luz y tinieblas reencarnan y multiplican su herencia; luz y tinieblas poseen sus propias leyes; luz y tinieblas son anulados cuando el divino Padre Jehova lo determina; luz y tinieblas son transformables en sí mismos; la luz se hace tinieblas y las tinieblas luz; el que viola la ley del bien, se pasa al mal; pasa a servir a otro señor; y pasando a servir a otro señor, el espíritu se divide; y no entra al lugar de donde salió; de verdad os digo, que toda violación a la ley del Padre, por microscópica que sea, se paga en vidas que deben cumplirse en lejanos planetas y fuera del Reino de los Cielos; aunque la violación a su ley, haya sido de tan sólo un segundo ó menos de un segundo; ó simplemente un pensamiento malo; de verdad

os digo, que los espíritus van acumulando sus deudas y sus méritos a medida que nacen; a medida que van conociendo nuevas formas de vida; en este caso, las reencarnaciones se llevan a efecto fuera del Reino de los Cielos; porque en todo y para todos, hay una justicia; nadie es desheredado.

La vida es fuego en microscópico aumento; y es a la vez una eterna caloría en continuo descenso; a cada existencia, os corresponde diferente caloría; y en la eternidad del tiempo, llegaréis a ser un colosal sol.

He aquí el único principio de todo lo viviente; todo se sucede por todos los principios; se pasa por todo tamaño, forma y filosofía; y esta Trinidad jamás cesa; pues se nace eternamente de nuevo.

El principio fué fuego; y de este fuego salen las futuras existencias; el fuego inicial vá variando de existencia en existencia; y llega un momento tal en vuestra eternidad, que el calor de vuestro fuego vá descendiendo; y vuestras pasiones van desapareciendo; y váis creando en nuevos conocimientos, nuevos círculos omega.

Pedir vida al Padre, es pedir y desear conocer lo que no se conoce;... el destino inevitable de toda criatura pensante, es conocer formas de vida, por siempre jamás.

Mientras más se nace, mayor sabiduría adquiere un espíritu; y mientras menos se nace menos sabe un espíritu; he aquí el divino origen de los espíritus-genios; son genios porque saben más; han conocido mayor número de ciencias en lejanos mundos; vienen a la vida, mejor especializados que el resto de los espíritus; que han vivido menos; es por eso que todo genio debe ser humilde; porque nada de excepcional tiene ante la ley divina; sólo hizo cumplir en sí mismo la ley universal de la evolución; sus pasos como genio, son seguidos por todas las criaturas del universo; más aún; llegado al Reino de los Cielos, vé con sorpresa que como genio, nada es; sólo brillaba su genio donde había ignorancia.

Las criaturas tratan de ir a mundos perfectos; más, se les exige la divina moral viviente; que es producto del total conocimiento que acumuló la criatura en sus pasadas existencias; basta que haya violado microscópicamente

una partícula de un divino mandato, y pierde la oportunidad de ir a un mundo mejor; hasta pagar la deuda en otra existencia.

Sóis lo que fuísteis; y lo que fuísteis seréis.

Toda relatividad es mientras se conviva con ella; cuando el espíritu nace de nuevo en otro cuerpo y otro mundo, la relatividad es otra; pero conservará el recuerdo de otras dimensiones vividas.

Todo lo que se es, se adquirió en otros mundos; y todo lo adquirido, se sigue perfeccionando.

Toda transformación en el mismo crecimiento, proviene de invisibles dimensiones;... todo crecimiento pasa sucesivamente por muchas dimensiones, que tienen otros presentes; hasta llegar al presente en que el espíritu razona.

La suma de todos los frutos, crea la jerarquía solar; porque todo fruto mental, toda idea generada por ésta, brilla como un microscópico sol; que al seguir naciendo en la eternidad, llega a constituirse en un sol primogénito.

El propio mérito hace que la criatura pague y le salga al encuentro, a sus propias faltas y yerros; caídas que tuvo en pasadas existencias.

La transformación de un espíritu es progresiva y relativa al propio interés del espíritu; las inclinaciones y las imperfecciones no desaparecen del todo; la cualidad y la calidad van desapareciendo de existencias en existencias; y lo que en el pasado se hacía de un modo, en otro presente se hace de otro modo; es la misma cosa modificada; el interior espiritual es influenciado por el exterior material; las circunstancias inesperadas que encuentra cada criatura en la vida, le hacen variar su libre albedrío.

Nada tiene reposo absoluto; ni la materia ni el espíritu; se mueven los astros y se mueven los espíritus; y se desplazan los colosales reinos y galaxias; y de verdad os digo, que todo este movimiento que no tiene fin, busca la eterna perfección para conocer el reino del Padre; ¿no se os enseñó que hay que nacer de nuevo, para ver el reino de Dios? todo nacimiento es un ajetreo; y el movimiento es una de sus características; aún después de la muerte de vuestro cuerpo físico, todo espíritu emprende el retorno; el universo le atrae porque en un lugar del mismo, fué creado.

LA RESURRECCIÓN

La resurrección de toda carne es la restitución del magnetismo, que todo espíritu poseía de antes de pedir la vida humana; todos eran eternos en la individualidad espiritual; el mundo de la prueba pidió momentáneamente conocer un magnetismo con límites en sí mismo; porque no lo conocía; pidió también la alianza con moléculas que a su vez ellas también pidieron conocer lo limitado; la molécula pide a Dios, sensaciones estáticas que no conoce; tal como el espíritu pide las que siente en la vida.

La resurrección de la carne es una ley de renovación magnética; en que los poros y células, son activados de nuevo; la transformación es instantánea; y todo resucitado en carne, y lo será hasta ser un niño o niña de doce años.

La resurrección de la carne, es volver a ser un niño; la carne en estado de vejez, es transformada de nuevo a carne de niño; la divina ley que fue lenta en daros la vida, desde el vientre de la madre, ahora será instantánea; renovando a la velocidad del pensamientos, del Hijo Solar Cristo, todas las células y moléculas de carne

gastadas; he aquí una divina ley que es ley normal en el macrocosmo; llamado Reino de los Cielos.

La resurrección física es la transformación de ancianos, adultos, a niños de doce años de edad; esta ley de transformación fué enseñada como la Resurrección de toda carne, en el divino evangelio de Dios.

La resurrección os viene a enseñar, que de lo muerto saca vida; porque lo muerto es una forma de vida, opuesta a la luz; de verdad os digo, que la muerte tiene infinitas formas; porque nada tiene límites en el Padre; vuestra muerte que es la pudrición del cuerpo de carne, vosotros la pedísteis; y vuestros años de vida también; porque toda la existencia con sus destinos de cada instante, lo pedísteis; es por eso que el juicio final, que también lo pedísteis, os toma en cuenta hasta lo más mínimo que os ocurrió en la vida.

El número viviente a nadie reconocerá, si éste violó la ley del Padre en lo que pidió como una prueba; este no reconocimiento, incluye la no resurrección de sí mismo; se pierde la sublime oportunidad, de cambiar la carne mortal, por

carne inmortal; porque el número viviente de la eternidad, participa en el divino proceso de la resurrección de los cuerpos de carne perecibles; y todo número viviente leerá toda mente; todos los elementos de la naturaleza leerán las mentes; y cuando el número viviente al leer las mentes, de los que pidieron la prueba de la vida, vean en éstos que no creyeron ni en sus propias resurrecciones, no los resucitarán; porque nada en divinos premios, se concede en contra de voluntad; en leyes divinas se respetan los deseos y creencias; más, se castiga la violación hecha bajo promesa, al divino Padre Jehova; el que no creyó en su propia resurrección, no será resucitado a niño de doce años de edad; porque para recibir un premio, había que creer en el premio; como todo lo imaginable habla delante de Dios, el premio habla y se expresa ante el divino Padre, en sus leyes de premio; y todo premio se queja a Dios, cuando vé que fué despreciado sin una causa justa.

La ley de la resurrección de la carne, será ley normal; un mundo en que nadie muere; en esos tiempos supremos, para el destino de cada uno, el cielo se abrirá, dando lugar a las más

maravillosas escenas; es la nueva era de los cielos abiertos; se repite la historia, tal como fué al principio del mundo; en tiempos de Adán y Eva, existían los cielos abiertos; es por esto que en la historia bíblicas, hay tantas apariciones de seres celestiales; y durante la prueba de la vida, siguieron existiendo apariciones; y lo seguirán hasta el instante mismo del divino juicio final.

La molécula de los platillos voladores harán divinas alianzas con los niños del planeta; de estas alianzas nace la resurrección de sus carnes; de mortales que son, pasan a la elevadísima jerarquía de carne inmortal; carne que no se pudre; como la que conoció y vivió, el espíritu humano que pidió la prueba de la vida; la molécula de carne que se pudre, pidió a Dios, conocer y vivir la pudrición porque no la conocía; igual pedido hizo el espíritu humano y los espíritus animales é insectos; como igualmente las plantas; la molécula en cuyo pedido de vida incluyó la pudrición, es una molécula subordinada a las moléculas de los platillos voladores; y ambas subordinadas al poder magnético-solar del hijo de Dios.

La divina resurrección de toda carne, será la maravilla suprema en el planeta; mares humanos, seguirán por todas partes, al hijo de Dios; y él volará sobre las multitudes, que oscurecerán al sol; naciones enteras, abandonarán sus tierras, por ir detrás del hijo del hombre; todos sin excepción alguna, sentirán la fascinación de volver a ser un niño; he aquí el llorar y crujiir de dientes, de los primeros que viendo los Rollos del Cordero, no creyeron.

La resurrección de toda carne; eternizará a los seres; la nueva ciencia vencerá a la muerte; lo que la ciencia materialista jamás logrará; porque su jerarquía viviente es microscópica; no conciben otra ciencia los poco evolucionados; estuvieron destinados a vivir en un sólo presente; si los llamados materialistas no creyeron en la ciencia del Padre, nada recibirán de ella; no serán resucitados en carne; ellos mismos lo quisieron así; nadie los obligó a no creer; perdieron su oportunidad de ser eternos en la misma Tierra; he aquí el llorar y crujiir de dientes, de los que se creyeron únicos en el saber; porque todo orgulloso al polvo volverá; su fruto es la mortalidad.

La resurrección de la carne, será para todo humilde y todo despreciado; porque escrito fué que todo humilde es primero en todo lo imaginado; equivale a decir: Primero delante del Padre; son por lo tanto primeros en la eternidad física; volverán a ser niños; porque nada es imposible para el Creador de vuestras vidas.

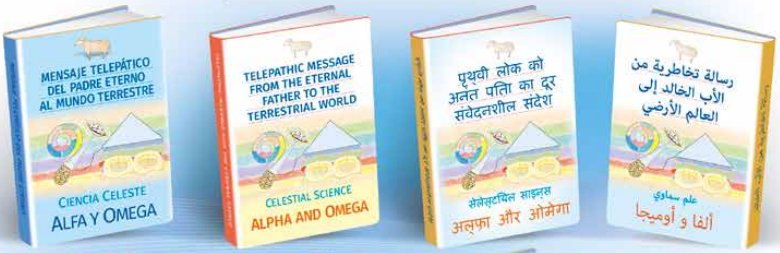
En la resurrección de toda carne, los primeros en ser resucitados, serán los que fueron asesinados, por todos los malditos dictadores, surgidos del extraño sistema de vida del oro; serán resucitados todos los que pidieron ser resucitados, de entre los muertos; el mundo verá la mas grande justicia, surgida en este planeta; muchos tiranos que ya partieron, serán llamados al mundo de los vivos; los actuales tiranos, tratarán de suicidarse; de nada les servirá; porque del polvo serán de nuevo levantados; todo tirano que se ensañó en la prueba de la vida, con el uso de la fuerza, morirá quemado en el fuego solar del Hijo Primogénito.-

La resurrección de la carne es una divina ley que en infinitos mundos se cumple; é infinitos la tienen anunciada en sus divinos evangelios planetarios.

Con la resurrección de toda carne, se cierra para la Tierra, todo un mundo de pruebas; el mundo Alfa llega a su fin; y se inicia el mundo Omega; y nada quedará del pasado; todo pasará.

Fragmentos de la CIENCIA CELESTE escritos
por ALFA Y OMEGA.-

ALFA Y OMEGA آلفا و امگا ALPHA VÅ OMEGA **АЛФА | ОМЕГА** ALPHA ET OMEGA
 अल्फा अउ ओमेगा ALPHA AND OMEGA अलंपा मन्त्रुमं ओमेमका 阿爾法和奧米加
 ALFA E ÔMEGA अल्फा और ओमेगा ALFA OG OMEGA ألفا اور ومیگا ALPHA NA OMEGA
 阿尔法和欧米茄 אלפא ו אומיגא ALFA I OMEGA ALPHA UND OMEGA アルファとオメガ
АЛФА И ОМЕГА 알파와 오메가 **အ်ဖာၤလဲၤအ်မိၤဂါ** ALPHA IR OMEGA अल्फा र ओमेगा
 আলফা ও অমেগা ALPHA IN OMEGA अल्फा र ओमेगा ALFA E ÔMEGA **АЛФА И ОМЕГА**
 ധല്പായ ഡാ റമിറുഗു ALFA VE OMEGA ΑΛΦΑ ΚΑΙ ΟΜΕΓΑ **آلفا و امگا**
 ALFA OCH OMEGA **අලූඞු අනේ ඔමේගා** ALFA JA OMEGA **ALFA VƏ OMEGA** ALFA DAN OMEGA
 በከፊፋ ከና ኮሚጋ ALFA DHE OMEGA **అయిలకండ్ల ఇపిరి** ALFA A OMEGA ALFA ÉS OMEGA
 ALFA EN OMEGA ALFA AT OMEGA **АЛФА БА ОМЕГА** ALFA ŞI OMEGA **अल्फा आणि ओमेगा**
 ALPHA ATI OMEGA **అల్ఫు మరియు ఒమేగా** آلفا و اوميگا 알파와 오메가 ALFA ED OMEGA



La **Ciencia Celeste** se extenderá por toda la Tierra; será traducida a todos los idiomas del mundo.
 Escribe: **ALFA Y OMEGA**



Lo de Dios es Universal; lo de Dios no es exclusivo de nadie.
 Visite internet y baje los libros en PDF y el Mensaje Telepático en 57 idiomas.
<https://www.alfayomega.com/es/> • www.cienciaceleste.com
<https://www.facebook.com/RevelacionAlfaOmega/>

